

Recobrar estas tradiciones orales, pues, se convierte en un deber; es casi una obligación para sobrevivir ante un territorio exiguo, a pesar de las reiteradas restituciones logradas ante todo por iniciativa de los mismos Guambiano, ya sea por invasiones directas primero y luego presentando demandas ante INCORA. El ecosistema se ha debilitado y así lo reconocen los miembros de esta etnia indígena. Y qué mejor que evocar las razones ancestrales para comprender tal debilitamiento y el consecuente remedio.

Como documento etnográfico, la cartilla contribuye al conocimiento de algunas categorías y sus atributos respectivos. Es el caso de los aguaceros y de los vientos: de dónde proceden, cómo se comportan y qué papel juegan unas manifestaciones del medio ambiente físico. No se trata de un estudio profundo de etnoecología, pues el propósito fundamental es dar a entender a los Guambiano y a la gente de afuera cuáles son los problemas que enfrenta este pueblo en relación con la estrechez de tierras y la escasez de agua: por qué ésta se ha ido agotando y cómo se le puede hacer llegar otra vez.

La explicación de estas situaciones aparece nítida e integral. Personajes como Mama Domingo o Taita Ciro con sus periplos son piezas muy importantes para entender por qué los truenos son más fuertes en una zona, y menos en otra.

Creo que esta obra cumple el cometido que se propusieron sus autores: es inmensamente pedagógica a la vez que muestra etnográficamente la coherencia del pensamiento Guambiano como alternativa para explicar y enfrentar los fenómenos y cambios ocurridos en la naturaleza que los circunda.

Dos cosas llaman la atención. La primera, la coincidencia en muchas cosas entre el modelo de interpretación de los Guambiano y el de la biología occidental: la biodiversidad, el papel de la deforestación indiscriminada en la reducción de la comida y del agua, por ejemplo, son nociones favorecidas concomitantemente en ambos análisis.

La segunda apunta a resaltar que la obra en referencia no acude a la manida tarea de desacreditar a los blancos como únicos culpables. La responsabilidad aparece compartida, es de todos. Y esa postura contribuye a darle originalidad y amenidad al texto, evitando que el lector lo abandone al comienzo apenas aparecen las tan repetidas denuncias siempre dirigidas a los invasores. Esta cartilla se sale de ese molde, creo yo, reconociendo una época en la cual los Guambiano se hallaban sin recursos de lucha que les permitiera, como sí lo están haciendo ahora, sacudirse de prácticas nocivas y reaccionar contra ellas con base en los conocimientos tradicionales, rescatados de las voces de los «mayores», por el Comité de Historia del pueblo Guambiano.

Jorge Morales
Instituto Colombiano de Antropología
Universidad de los Andes

Arqueología de rescate oleoducto Vasconia-Coveñas

Un viaje por el tiempo a lo largo del oleoducto. Cazadores-recolectores, agroalfareros y orfebres.

ALVARO BOTIVA ET AL.
OLEODUCTO DE COLOMBIA S.A. E ICAN (ED.)
BOGOTÁ, 1994.

En el libro colectivo publicado por Oleoducto de Colombia y el ICAN como resultado del trabajo de arqueología de rescate a lo largo del oleoducto Vasconia-Coveñas, se reseñan sesenta y siete sitios arqueológicos

localizados en diferentes ambientes ecosistémicos, para algunos de los cuales se obtuvieron fechas alrededor del 10.400 BP (Magdalena medio) y 970 BP (sabanas de Córdoba). Sin embargo en la presente reseña se hará énfasis en la forma de abordar la investigación, teniendo en cuenta que en los últimos años los estudios arqueológicos han encontrado en la «arqueología de rescate», una forma particular de asumir la investigación en esta área.

Estos trabajos particulares en arqueología se han realizado en Colombia desde hace ya varios años, sin establecerse con claridad la forma de abordar metodologías aplicadas frente a planteamientos teóricos de la arqueología. Razón por la cual su divulgación es de gran importancia, si además se tiene en cuenta que permite conocer los resultados y las metodologías en ellos aplicadas, posibilitando su discusión.

La presentación de este libro está sujeta al desarrollo del trabajo adelantado en campo, en donde se observa una organización en tramos de acuerdo con los estudios técnicos de prefactibilidad realizados para la construcción del oleoducto. En la parte inicial se hace una presentación de la arqueología de rescate como «...una rama muy especial de la ciencia arqueológica cuya aplicación va pareja con el aprecio dado al valor que puede tener el recuperar, conocer y conservar determinada información sobre el pasado histórico» (pág. 31), con una diferenciación frente a la arqueología que se denomina *básica* en cuanto a estrategias de investigación.

«El objetivo principal de la prospección fue el corroborar la ocupación prehispánica para consignar nuevos datos sobre el proceso de poblamiento y cambios culturales a través del tiempo» (pág. 19). De otra parte están los objetivos de investigación que son: «...evitar la destrucción de materiales e información arqueológica, registrar los sitios representativos, analizar los materiales recuperados, y establecer correlaciones cultu-

rales» (pág. 23). Estos objetivos estuvieron enmarcados dentro de *problemas teóricos* como «patrones de poblamiento, pautas de asentamiento, marco cronológico, explotación de recursos, elementos materiales, su función y simbología, etc.» (pág. 23. Los subrayados son siempre nuestros).

Probablemente los términos utilizados no corresponden con los conceptos que ellos implican y su utilización responda a una forma de expresarse; sin embargo su uso nos conduce a una confusión: que existan objetivos de prospección y objetivos principales de investigación, y que sean los primeros los que den respuesta a preguntas sobre proceso de poblamiento y cambios culturales. Por otra parte no se explica cómo llegar a tales objetivos, a la luz de lo que se denomina *problemas teóricos*, cuando dentro de dichos problemas se observan algunos planteamientos metodológicos. Es además poco probable hablar de pauta de asentamiento a partir de la información que ofrece la evidencia arqueológica a lo largo de una línea de prospección tan limitada espacialmente como lo es la de un oleoducto.

Si bien patrón de asentamiento corresponde a «...la forma como se *partieron* los grupos humanos de acuerdo con la fisiografía y la manera como organizaron su vida comunal, para la explotación y el manejo del medio a través del tiempo» (pág. 24), el concepto de «pauta de asentamiento» no es definido.

Según se presenta en el libro, teniendo en cuenta la metodología (que no se indica antes) las fases del trabajo se establecieron como: «reconocimiento general del corredor sujeto al impacto de la obra, prospección detallada (...), excavaciones y rescates (...), y seguimiento o monitoreo del descapote y zanjado (...» (pág. 24). También se utilizaron criterios de manejo espacial como localidad, sitio y yacimiento; sin citar su fuente. En donde localidad es entendida como «...lo que actualmente corresponde a una *vereda* o *hacienda*, que puede ubicar-

se como el *área central donde habitó un grupo humano*» (pág. 24).

Estos conceptos fueron definidos por Willey y Phillips en 1958, y retomados por Castaño (1984) y otros autores en trabajos realizados en la región de estudio, con significación diferente a la que aquí se presenta. Sin embargo es probable que la fuente no hayan sido estos autores.

La propuesta de investigación arqueológica presentada para el proyecto de construcción del oleoducto Vasconia-Coveñas, con el particular manejo de objetivos y problemas teóricos, conduce a una interpretación de los resultados igualmente particular. Es por esto que se puede pensar que el reconocimiento y prospección arqueológica «...constituyen una oportunidad de alcanzar una visión ecológica de la región en su perspectiva histórica».

Por otra parte, se asume que «...Las evidencias rescatadas [en el tramo sur], (...) corresponden a vestigios de las *gentes* que se asentaron en el actual territorio colombiano a finales del Pleistoceno y comienzos del Holoceno, con similares características físicas y culturales a las descritas en los trabajos arqueológicos desarrollados en las tierras altas de la Cordillera Oriental. A nivel del comportamiento y adaptación al medio ambiente, seguramente se plantean diferencias debido al contraste de paisajes entre las zonas cálidas del valle del río Magdalena y los fríos territorios de la altiplanicie...» (pág. 233).

En el libro se enfatiza que «...cada yacimiento arqueológico aportó una información significativa sobre las diferentes ocupaciones, la densidad de población, y la «riqueza» arqueológica» (pág. 24). Además para el sitio de Colomboy, en el tramo norte, «...las evidencias culturales sugieren una ocupación nucleada con alta densidad demográfica» (pág. 235). Desafortunadamente no se establece cómo a partir de algunos sitios, en cada una de las regiones, a lo largo de una línea, se pueden determinar densidades poblacionales.

La demografía, el control de conflictos sociales y las relaciones interculturales, entre otras, son algunas de las variables que maneja la arqueología en la interpretación de procesos sobre cambio cultural, y han sido estudiadas desde diferentes puntos de vista a lo largo de su historia. La arqueología espacial, por ejemplo, ha generado métodos que incluyen análisis estadísticos e interrelaciones de sitios a nivel regional, a partir de estudios sistemáticos del registro material para dar respuesta a interrogantes como la presión demográfica y su vinculación con los procesos de cambio cultural desde diversos marcos teóricos.

Por otro lado es riesgoso hacer correlaciones directas dentro del marco de la temporalidad y vinculando grupos humanos de diferentes regiones, sin más argumentos que la utilización de cierta técnica en la elaboración de cerámica y aislada de un contexto cultural. Es el caso del sitio Tuchín (tramo norte), en donde se resalta la presencia de cerámica con desgrasante de fibra vegetal como la más antigua, y «...relacionada con la de Puerto Hormiga y el Pozón que corrobora la existencia de comunidades emparentadas con los antiguos habitantes de la costa...» (pág. 235).

A lo largo del texto no es posible observar cómo el análisis de la información proyectó la búsqueda, la comprensión e interpretación de los cambios socioculturales y los procesos históricos que se desarrollaron en las diferentes regiones, tal como se señala en el último párrafo del libro. Cuestión que se debe en parte a lo antes expuesto, y a la presentación misma del texto, el cual parece ser la suma de informes por tramo y temas.

De otra parte, fue beneficioso para el desarrollo del trabajo la participación de expertos en el análisis de cerámica, lítico, petrografía, edafología, palinología y etnohistoria que propiciaron al interior de cada uno de los informes datos relevantes dentro de problemáticas particulares (relaciones interculturales y pre-

sencia de vestigios vinculados a distintas tradiciones culturales, entre otros).

Finalmente cabe en este momento señalar, como oportuna y reiteradamente se señala en el libro, que gran parte de la investigación arqueológica está siendo requerida únicamente dentro de los estudios de impacto ambiental, y no por otros programas gubernamentales o privados que incentiven tales investigaciones. Razón por la cual se hace necesario que los trabajos que se realizan dentro de la «arqueología de rescate» sean orientados teniendo en cuenta las posibili-

dades reales que brinda cada una de las obras en las cuales se requieren (objetivos puntuales que permitan la recuperación de información arqueológica susceptible de ser destruida y que posteriormente pueda ser utilizada en la resolución de problemas concretos), y que a su vez hagan parte de una corriente teórica, metodológica y de técnicas, desde su concepción hasta la publicación de sus resultados.

Sneider H. Rojas
Fernando Montejo
Antropólogos



Adpostal es el Correo
de Colombia porque somos
todo lo que usted puede desear...

¡Descúbralo!

Adpostal



Tel.: 9800-15525

Cuente con nosotros
Hay que creer en los Correos de Colombia

Carátula: *Mujer sentada en un banco, con un niño a las espaldas. Chimila. CT 1157. Foto Rudolf.*

Contratapa: *Remate de bastón en hueso. Tairona. HT 1. Foto Dirk Bakker.*

Guardas: *Poporo antropomorfo Quimbaya exhibido en la exposición Histórico Americana o del Centenario en Madrid, en 1892, coincidiendo con el Congreso de Americanistas de Huelva. Actualmente en el Museo de América de Madrid. Grabado de la época conservado en el Museo del Oro.*